
EL DESARROLLO ORGANIZACIONAL, A PARTIR DE LA AFICIÓN Y APOYO DE CARÁCTER ONTOLÓGICO DEL VENEZOLANO A LOS EQUIPOS DE **LA LIGA PROFESIONAL DE BÉISBOL**. CASO DE ESTUDIO: **NAVEGANTES DEL MAGALLANES EN VALENCIA**

Chirivella, Andrés

Licenciado en Educación. Mención Ciencias Sociales. Magíster en Historia de Venezuela egresado de la Universidad de Carabobo. Campus Bárbula. Código postal 2005. Diplomado en Comercio Exterior otorgado por la Fundación Centro de Estudios de las Américas y el Caribe (FUNDACELAC). Investigador en el área de los Estudios Organizacionales y el comercio de criptomonedas. Asesor en el manejo e intercambio de criptomonedas para Personas Naturales y Personas Jurídicas, autorizado por la Superintendencia Nacional de Criptoactivos y Actividades Conexas, bajo el N° de Registro: 94325-7448-3.

E-mail: andreschirivella.ve@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3432-5842>

Rísquez Clemente, Franz

Arquitecto egresado de la Universidad Central de Venezuela. Magíster en Historia de Venezuela egresado de la Universidad de Carabobo. Campus Bárbula. Profesor del octavo semestre en la asignatura de Diseño y tutor de tesis en el Politécnico Santiago Mariño, Extensión Valencia. Profesor y planificador de contenido analítico en la asignatura de Historia IV; Tutor de tesis en la Universidad José Antonio Páez. Profesor de Historia Contemporánea de Venezuela en la Universidad de Carabobo, Núcleo "La Morita". E-mail: franz.risquez@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-001-8130-7861>

Recibido: 05-05-2021

Revisado: 24-05-2021

Aceptado: 01-06-2021

RESUMEN

El presente artículo se propone adentrarse en el análisis del desarrollo organizacional, a partir de la afición y apoyo del venezolano a los equipos de la Liga Profesional de Béisbol. Se plasma entonces un diseño de caso simple y de poder en lo organizacional. Metodológicamente el caso de estudio utiliza la historia oral, complementado en el análisis de contenido de las fuentes documentales recabadas. La línea de investigación se fundamenta en el Análisis Estratégico y Poder en las Organizaciones, es por ello, que el estudio de caso evidencia el crecimiento de una organización como Navegantes del Magallanes, gracias a la dirección eficiente de su junta directiva y al fiel seguimiento de la fanaticada, la cual ha sido abordada en este artículo en forma de muestra, a través de informantes claves, pues brinda una perspectiva subjetiva, pero importante, para ser considerada en el desarrollo organizacional del Magallanes desde su llegada a Valencia en 1969.

Palabras clave: Desarrollo organizacional, Caracas, Magallanes, béisbol, afición.

THE ORGANIZATIONAL DEVELOPMENT, STARTING FROM THE VENEZUELAN'S ONTOLOGICAL FANS AND SUPPORT TO THE TEAMS OF THE PROFESSIONAL LEAGUE OF BASEBALL. CASE STUDY: MAGALLANES NAVIGANTS IN VALENCIA

ABSTRACT

This article aims to delve into the analysis of organizational development, based on the fans and support of the Venezuelan for the teams of the Professional Baseball League. A simple and case design is then reflected in the organization power. Methodologically, the case study uses oral history, supplemented by the content analysis of the collected documentary sources. The line of research is based on Strategic Analysis and Power in Organizations, which is why the case study shows the growth of an organization like Magallanes Navigant's, thanks to the efficient management of its board of directors and the faithful monitoring of the fanaticism, which has been addressed in this article in the form of a sample, through key informants, since it provides a subjective, but important, perspective to be considered in the organizational development of Magellan since its arrival in Valencia in 1969.

Key words: *organizational development, Caracas, Magallanes, baseball, fans.*

1. INTRODUCCIÓN

El béisbol venezolano a lo largo de su historia fue considerado como el pasatiempo nacional, cada temporada ha sido objeto del seguimiento por medios de comunicación social, políticos, y por supuesto el venezolano común, cuando con emoción asiste al estadio, a fin de apoyar al equipo de su preferencia, muchas veces acompañado de amigos o familiares del equipo contrario.

Este deporte tan prestigioso en el país, atrae a otras organizaciones del ámbito comercial, por ejemplo, casas de apuestas, empresas estatales, empresas privadas (sobre todo de la industria del alcohol, bebidas gaseosas, nutritivas y energéticas). De esta forma, se generan empleos indirectos, entre los meses de octubre y enero, aunado a la Serie del Caribe, que se disputa en febrero de cada año.

En este orden de ideas, el desarrollo organizacional, a partir de la perspectiva de un equipo como Magallanes, implica contemplar relaciones de poder desde la influencia de los jugadores en el campo de béisbol, y las decisiones estratégicas de su junta directiva, cuya concepción de organización siempre ha estado asociado a los aspectos culturales, sociales, políticos y económicos, que inciden en la masificación del béisbol en Venezuela.

Entre tanto, la perspectiva histórica, en la cual se fundamenta parte del artículo, esboza los testimonios orales de cinco personas aficionadas al béisbol, a estas personas se les denomina: Informantes claves, entre ellas se encuentran: Franz Rísquez Clemente y su señora madre: Oly Clemente, quien en vida participara en un concurso de belleza vinculado al béisbol amateur en 1944, ella fue referente e ícono de la afición, cada vez que asistía a un juego de béisbol en el estadio Universitario de Caracas, hasta el día de su fallecimiento el 8 de mayo de 1980.

Por otra parte, se traen a colación los testimonios de Onofre Chirivella (Bisabuelo); Pedro Chirivella (abuelo); y Francisco Chirivella (padre) de Andrés Enrique Chirivella Vargas.

Obviamente, el tratamiento que se le otorga a los testimonios orales es distinto a las fuentes documentales. En un principio, los testimonios orales radican en la memoria colectiva y la tradición que trasciende de generación en generación. La ventaja de los testimonios orales es que quienes lo expresan, fueron o son testigos presenciales de los hechos tomados como objeto de estudio en un tema específico.

Ningún investigador puede subestimar el valor de la oralidad, pues es necesaria para rescatar el pasado de vivencias o acontecimientos, que por lo general pueden pasar desapercibidos o en ocasiones, resultan ser testimonios intrascendentes, para los investigadores, pues las fuentes orales se caracterizan por ser subjetivas, por ello, los testimonios deben ser corroborados con entrevistas o fuentes documentales.

Ahora bien, el objeto de estudio sustentado en la historia oral, tal cual como se presenta en este artículo, requiere reformular el andamiaje metodológico por parte del investigador, indagando en la cultura, psicología y emociones de los informantes claves, a través de procedimientos técnicos, que sirvan de soporte, como grabaciones de esos testimonios o apuntes escritos de esas versiones dadas al investigador.

Los testimonios citados en el presente artículo, pueden ser contrastados o corroborados en los archivos históricos del Diario Últimas Noticias, también en el Salón de la Fama del Béisbol Venezolano, ubicado en el Centro Comercial Sambil-Valencia. Estado Carabobo, inclusive existen muchos datos en el Salón de la fama de Navegantes del Magallanes, ubicado en las instalaciones del estadio José Bernardo Pérez de Valencia.

Los informantes claves en su momento hicieron crónicas sobre el béisbol a familiares cercanos, aunado a esto, la capacidad de memoria del autor principal del artículo, y sus vivencias, como testigo presencial en muchos juegos del Magallanes prevalece en el desarrollo del texto, apoyado en el material documental, que se encuentra reflejado al final del artículo en las referencias bibliográficas.

2. Magallanes como caso de estudio

Alrededor del equipo Magallanes se agrupan aficionados, medios televisivos, emisoras radiales, empresas de marketing, entes gubernamentales, a fin de generar beneficios mutuos. Al respecto, el libro titulado: Investigación sobre estudio de casos. Diseño y Métodos, sostiene: “(...) el tema de sociedades inter-organizacionales, comenzó con la pregunta: ¿Cómo y por qué las organizaciones colaboran entre sí para proveer la articulación de servicios (...)?” (Yin, 1994, p.14).

La respuesta supone, entre otras cosas, posicionamiento y prestigio ante los clientes o patrocinadores de una organización, lo mismo aplica para cualquier gerencia de un equipo de béisbol, que busca impresionar a su audiencia, lo cual induce en cierto modo, a la práctica del deporte en niños y jóvenes, a través de la imagen proyectada en los peloteros, dentro del campo de juego.

Así pues, una organización, como Magallanes se preocupa por brindar un gran espectáculo, apoyada en un mercadeo deportivo, que sirva de conexión con el público, mediante un conjunto de valores psicológicos y culturales, vinculados a un producto en particular (merchandising, publicidad inducida o mensaje subliminal).

El aficionado, al asistir al estadio, y vestir una camiseta de su equipo preferido, sin darse cuenta hace publicidad gratuita a una organización deportiva, aparte el aficionado actúa como medio difusor de la organización fuera del estadio, pues cada vez que tiene la oportunidad de hablar de béisbol, promociona a su equipo predilecto.

Esa es una labor efectiva, la cual indirectamente agrupa a nuevos fanáticos, promueve la competitividad de la organización, al mismo tiempo, diversifica las fuentes de entretenimiento de la población.

3. Acerca de la afición al béisbol y la venezolanidad

El béisbol es una disciplina deportiva

centenaria, que puede practicarse entre familiares y amigos o puede disfrutarse desde las gradas de un Estadio. Todo es parte de la idiosincrasia del venezolano, de su acervo, su forma de ser, sus gustos e inclinaciones preferidas.

El fanático dentro del estadio, en líneas generales, tiene la disposición en disertar sobre la epistemología del béisbol, esto implica: predecir una jugada, teorizar sobre la estrategia utilizada por el alto mando de un equipo, aplicar la técnica de observación participante, para analizar un partido, dando aportaciones interesantes desde el paradigma positivista, a su vez, el fanático puede bailar con mucho ritmo, sin que se le caiga la espumosa cebada de las manos, también puede gritar improperios bastante fuertes a los jugadores del equipo contrario.

Igualmente podría en determinado momento, respaldar, enojarse, desdeñar, abuchear o maldecir las sentencias de los señores árbitros, y hasta enamorar a la chica del asiento de al lado, de forma elegante y con versos de poeta. Únicamente basta con presenciar un juego en vivo y directo en el lugar de los acontecimientos, a fin de evidenciarlo por propia cuenta.

El fanático: Canta, llora, baila, hasta habla en su entorno laboral sobre su equipo preferido, inclusive puede ser capaz de dejar de asistir a un día de trabajo, con la finalidad de hacer fila y adquirir una o varias entradas, para ir a un juego de béisbol y pasarla bien.

¿Mito o realidad? La respuesta es muy contundente, eso es parte de la venezolanidad, que se hizo canción con la Flor del Trabajo en los clásicos de oro de la resonada agrupación: Billo's Caracas Boys por la década de los años 70's. De hecho, esa agrupación musical de tanto éxito a nivel nacional, no se resistió a la fascinante fiebre del béisbol y le entregó sus afectos a los Navegantes del Magallanes, al componerle trío de sendas canciones: No hay quien le gane al Magallanes; Magallanes será Campeón; Magallanes y Susana.

Fueron composiciones magistrales del cantautor dominicano: Luis María Frometa,

que tras más de cincuenta años de historia, siguen vigentes en suelo venezolano y amenizan los partidos en el estadio José Bernardo Pérez de Valencia, sede de los turcos desde que llegaron a la ciudad de Valencia en 1969, inclusive esas canciones suenan en radios locales entre los meses de octubre y enero, obviamente, depende de cómo vaya el equipo naviero en la tabla de posiciones, pues si va viento en popa, entonces las canciones llegan a escucharse de octubre a febrero. Tal vez, sin proponérselo, Billo's Caracas Boys contribuyó al desarrollo organizacional de Magallanes, pues la afición fue creciendo y se reflejaba en las tribunas repletas de público, no solo jugando contra su eterno rival: Leones del Caracas, sino contra el resto de los equipos.

4. Orígenes del béisbol en Venezuela

Existen algunas versiones interesantes, sobre cuando comenzó la práctica de este deporte en el país, algunos historiadores la ubican con la aparición del petróleo a inicios del siglo XX. En la obra titulada: *Venezuela y Estados Unidos a través de 2 siglos*, fue William H. Phelps; quien durante la dictadura de Cipriano Castro: "(...) enseñó a jugar a la juventud venezolana béisbol, promovió la construcción del primer campo de golf en Venezuela, en el Caracas Country Club, e introdujo la práctica de la pesca de altura." (Consalvi, 2002, p. 148).

Otra apreciación distinta a la anterior, se encuentra en el libro: *Cronología de una pasión. Caracas-Magallanes 1895-1994*, cuando refiere: "(...) en los terrenos aledaños a la estación Ferrocarril Central en Quebrada Honda se produjo el primer juego de béisbol, allí algunos cubanos y norteamericanos residenciados en el país, junto a un grupo de venezolanos, le dieron vida a la pasión deportiva venezolana al jugar un deporte nunca antes visto por aquella sociedad." (Delgado, 2017, p. 23).

Más adelante, el mismo autor reseña que el primer equipo oficial de béisbol en Venezuela se llamó, Caracas Baseball Club: "(...) la fecha correspondiente al primer juego de béisbol en el país fue el 23 de mayo

de 1895, en donde la novena del Caracas Baseball Club se midió a una división de su mismo equipo, ya que para el momento no existía otra organización beisbolera." (Delgado, 2017, p. 23).

Ahora bien, acerca del nacimiento del equipo Magallanes, existe un amplio consenso, pues con ese nombre salió al campo de juego un 26 de octubre de 1917, por un grupo de jóvenes venezolanos, portugueses y curazoleños, quienes bajo el nombre de Magallanes entrenaban, jugaban y se divertían en el campo de Catia, ubicado al oeste de Caracas.

No obstante, la llegada de la gripe española, causó muchos estragos en Venezuela y provocó miles de fallecidos, trastocó al recién creado Magallanes, por ello, algunos de sus jugadores murieron lamentablemente, a consecuencia de esa enfermedad. El club Magallanes en ese momento desapareció de la disciplina deportiva, sobre este suceso, la obra: *Navegantes del Magallanes (La Travesía)* afirma: "La epidemia de gripe española diezmó el elenco, entre ellos al pitcher Emilio Meneses (...). Sin embargo, [Magallanes] llegó a realizar algunos encuentros el 24 de febrero de 1918 contra Flor de Ávila (...). Alcanzaron a medirse a otros rivales de la época, entre los que se cuenta Latente y Bárbula." (Bracho y García, 2017, p. 10). Magallanes reaparecería en agosto de 1927, pero el equipo perdió frente al Estrella Roja, quedando eliminado.

En 1941 la primera selección nacional de béisbol participó en el Campeonato Mundial Amateur, disputado en la Habana, Cuba, allí los periódicos reseñaban las incidencias y los resultados del conjunto criollo.

En 1965, Oly Clemente relató la crónica de ese suceso a su hijo Franz: "Isaías Medina Angarita se vio obligado a realizar los trámites necesarios, para transmitir en cadena de Radio la final de ese torneo. Cuando la mayoría de la gente se dio por enterada de la noticia, que la gran final sería difundida en cadena de Radio dejaron el trabajo, corrieron la voz a sus amigos y familiares, muchos regresaron a casa." (Testimonio oral).

Había gran expectativa, Venezuela contra todo pronóstico logró titularse campeón ante el país anfitrión. Prosigue Oly Clemente: “En la noche, la gente salió a festejar hasta la madrugada, al día siguiente se decretó día no laborable, una multitud de gente recibió en el Puerto de la Guaira a los jugadores, que lograron tal hazaña, incluso el Presidente Medina Angarita los invitó al Palacio de Gobierno, a objeto de brindarle agasajos a los campeones del béisbol” (Testimonio Oral). En dicha apreciación, se podría agregar, que, a partir de ese campeonato obtenido en Cuba, el béisbol comenzó a formar parte de la cultura del venezolano.

Por si fuese poco, Caracas sería sede del Campeonato Mundial de Béisbol Amateur en noviembre de 1944, Venezuela no solo fue el anfitrión del evento, también fue el equipo campeón, donde lució indetenible.

Un mes antes de aquel evento, hasta se abrieron las puertas a los concursos de belleza, para elegir por primera vez, a la Madrina del equipo de béisbol amateur, un concurso, en el que, por primera vez, se concedió el voto a la mujer, a las personas que no sabían leer ni escribir, un hecho sin precedentes hasta entonces en el país.

Acerca de este acontecimiento el historiador Franz Rísquez Clemente relató lo siguiente: “Las candidatas favoritas del público eran dos: por un lado; Yolanda Leal, una bella mujer, maestra de escuela, de ojos preciosos, labios provocativos y cuerpo exuberante, ella representaba a los sectores populares de la sociedad caraqueña; por otro lado, se encontraba; Oly Clemente (mi madre), hija del secretario del Presidente Medina Angarita, una chica de esplendor en su rostro y brillante sonrisa, sobresalía por su clase, espontaneidad, gentileza e inteligencia.” (Testimonio Oral).

El público estaba dividido en las votaciones, a raíz de eso algunas personas se atrevieron a componer un famoso lema, que quedó para la posteridad y fue difundido en volantes, a los posibles votantes en plena campaña del concurso: ¡Yolanda Leal para la gente vulgar y Oly Clemente para la gente

decente! La ganadora fue Yolanda Leal y fue conocida, como la reina del pueblo.

A partir de ese año, Venezuela comenzó a ser reconocida internacionalmente en lo cultural y deportivo, como una nación, que vibraba y se apasionaba con el béisbol, aparte que con la elección de la madrina en 1944 se anticipaban, los logros de Venezuela obtenidos en los concursos de belleza como, Miss Mundo y Miss Universo.

Entre tanto, Magallanes continuaba jugando pelota en Catia a finales de la década del cuarenta del siglo pasado, de la mano del presidente del equipo Carlos Lavaud y con la pericia en el terreno de juego de su gran estrella: Vidal López.

En la obra: *Navegantes del Magallanes* (La Travesía), se señala: “Carlos Lavaud en labores de oficina, fue pieza clave, para que Magallanes consiguiera los campeonatos de las temporadas 1949-1950; 1950-1951 y 1953-1954 en el marco de la Primera División del Béisbol Venezolano.” (Bracho y García, 2017, p. 64).

No obstante, la precaria situación financiera de Magallanes, luego de conseguido el campeonato de 1954 obligó al Señor Lavaud a retirar al equipo de dicha División. Era cuesta arriba captar fuentes de financiamiento en esa época, los jugadores generalmente solicitaban aumentos de sueldo luego de cada temporada, y más si estaban en un equipo competitivo pedían incentivos por desempeño.

Muchas personalidades sobretodo del mundo empresarial buscaban hacerse del equipo, y acoger al Magallanes en otra ciudad. En este sentido, en la placa que reposa en el Salón de la Fama del Magallanes en Homenaje a Edgar Rincones, por su destacada labor en la gerencia del equipo, se puede leer que el Señor Edgar Rincones, fue el encargado de trasladar a Magallanes a Valencia, y desde allí confeccionar un equipo de grandes estrellas, de hecho, los éxitos no se hicieron esperar, para satisfacción de los valencianos.

5. El éxito organizacional visto desde la llegada del Magallanes a Valencia

Una vez instalado Magallanes en Valencia, comenzó la gestión para hacer campeón a un Club de tanta tradición en el país, su junta directiva de la mano del periodista Rubén Mijares, quien fungía como gerente deportivo; tenía la obligación de amalgamar un equipo competitivo, por tal motivo, fue enviado especial a Estados Unidos e hizo contactos con organizaciones de Grandes Ligas, específicamente con los Piratas de Pittsburg, a objeto de conseguir refuerzos importados, que ayudarían al Magallanes a convertirlo en campeón.

Onofre Chirivella contaba a manera de crónica que: “Una de las estrellas estadounidenses que contrató el equipo entre 1974 y 1979, fue: Dave Parker, quien se metió a la afición magallanera en un bolsillo con sus soberbios batazos de vuelta entera (jonrones) por el jardín derecho, muchos fuera del estadio, aunado a ello, tenía la habilidad de robar bases, batear dobles, triples y ejecutar espectaculares jugadas en su posición natural (el jardín derecho)” (Testimonio Oral).

Y Francisco Chirivella enfatiza: “Parker era capaz de poner fuera de circulación a corredores, que trataban de ejecutar el pisa y corre entre segunda y tercera base, aparte tenía la cualidad de sacar corredores en el plato (home), gracias a su portentoso brazo y gran puntería.” (Testimonio Oral).

La organización Navegantes del Magallanes en 1977 celebraría a lo grande, pues consiguió el objetivo de titularse campeón. Para Magallanes era primordial mantener las buenas relaciones con la organización Piratas de Pittsburg, de este modo asegurar el retorno de Parker a Magallanes en las siguientes temporadas.

Pedro Chirivella esbozaba: “Yo escuchaba en la radio, que a los Piratas les interesaba mucho que Parker continuara puliendo sus herramientas de juego en Venezuela, para que llegara después a tope de condiciones a los entrenamientos primaverales en Pittsburg. (Testimonio Oral).

Si bien el equipo se quedó cortó en la prosecución del título en 1978, las aspiraciones de volver a obtener el campeonato continuaban intactas.

Para la Temporada 1978-1979, Magallanes concretó un acuerdo en esa época con los Bravos de Atlanta, a fin de traer a un estadounidense de gran altura, defensor de la primera base, bateador con dotes jonroneros, su nombre: Mitchell Page.

Según, Francisco Chirivella: “Era algo extraordinario ver al Magallanes con tanta solidez ofensiva, pues contaba con una de las duplas de bateo más terribles en todo el béisbol venezolano, figuras destacadas, las cuales representaban un verdadero dolor de cabeza para la rotación abridora del equipo contrario, porque si un lanzador descontrolado se ponía por debajo en la cuenta, y pasaba por bolas o se libraba con algo de suerte de Dave Parker, entonces venía a tomar turno al bate Mitchell Page y conectaba líneas por las bandas o enormes jonrones, convirtiéndose así en ídolo indiscutible de la afición” (Testimonio Oral). Ya para 1979 la nave turca con un buen cuerpo pitcheo y peligrosos bateadores, pudo alzar el título de campeón y representar a Venezuela en la Serie del Caribe.

Magallanes hizo maletas y viajó a San Juan, Puerto Rico, aunque el equipo valenciano no era favorito, demostró que era una organización aguerrida, pues luego de perder su primer partido, pudo reponerse y ganar por segunda vez en su historia tan prestigioso torneo. Mitchell Page fue distinguido como el jugador más valioso en ese certamen, de esta forma Magallanes causaba una increíble euforia en sus seguidores en Venezuela.

En la década de los 80's, coparon la escena Leones del Caracas y Tiburones de la Guaira; en contraposición, Magallanes en ese tiempo, tuvo una sequía de títulos en su haber, ya Parker no pudo venir más, en vista que fue designado más valioso (MVP) en el juego de estrellas de Grandes Ligas disputado en la ciudad Seattle en 1979, eso le valió firmar un contrato con los Piratas de Pittsburg por cinco años y cinco millones de

dólares, en vista de ese valor (el más costoso para esa época), su organización temía que su estrella al regresar a Venezuela, pudiese lastimarse y perder la inversión antes mencionada, más cuando Parker venía aquejado de unos problemas en sus rodillas.

“La cobra” Parker como popularmente se le conocía en Valencia, tras su salida, había dejado una huella imborrable en el recuerdo de la afición magallanera, de hecho; sobre “La cobra Parker” el historiador Franz Rísquez Clemente afirma: “El estadounidense Dave Parker es considerado como uno de los mejores importados, con el que ha contado Magallanes en toda su travesía en el béisbol venezolano, y fue una pena, que por sus compromisos con los Piratas no volviera a regresar a Venezuela.”

Entre tanto, con la ausencia de Parker, la junta directiva debía mantener el nivel competitivo, trayendo de vuelta a Mitchell Page, pero no fue suficiente, y claudicaron las aspiraciones de campeonato por más de diez temporadas.

6. Magallanes retomó la senda del triunfo en 1994

Magallanes volvería a una final en 1994, dicho sea de paso, esa final tenía algo especial, pues sería ante su eterno rival: Los Leones del Caracas, quienes contaban entre sus filas con figuras Grandes Ligas, como Bob Abreu, Roger Cedeño y Omar Vizquel.

Era una rivalidad de vieja data, que comenzó en los tiempos en los cuales Leones llevaba el nombre de Cervecería, además de eso, era la primera final Caracas vs Magallanes. Por su parte, Magallanes contaba con el poder de los bates de Luis Raven y José Francisco Malavé, adicionalmente buena defensa, donde destacaba en ese momento, el joven jardinero central Melvin Mora. Esa final pauta a siete juegos, salía campeón el que ganara cuatro juegos.

Cada juego fue muy cerrado, trepidante y emocionante, los aficionados de ambas organizaciones abarrotaron las gradas, tanto del estadio universitario de la Universidad

Central de Venezuela, como del estadio José Bernardo Pérez de Valencia, ningún equipo daba concesiones ni tregua alguna.

Se recuerda el sexto juego en Valencia, pues asistieron al estadio como aficionados: Pedro Chirivella, Francisco Chirivella, Ángel Chirivella y Andrés Chirivella; éste último con apenas 6 años de edad, allí observaron un duelo de picheo entre Urbano Lugo (Caracas) y Juan Carlos Pulido (Magallanes), era tanta la calidad de los lanzadores de cada equipo, que el juego llegó empatado a cero carreras a la altura del octavo inning. En ese inning Magallanes logró anotar una carrera con un elevado de sacrificio y a la postré llevarse la victoria.

La figura más valiosa de ese cotejo, no podía ser otra persona: Juan Carlos Pulido, quien con su excelente trabajo mantuvo a raya a los bateadores del Caracas. Fue increíble la algarabía de la afición, que luego de esa gran actuación del pitcher Pulido, la legión de fanáticos en Valencia empezó a llamarle “el domador de Leones”. Con esa victoria, se forzaba a escenificar un séptimo y definitivo encuentro. En el último juego, los errores en defensa perjudicaron a los Leones del Caracas, en consecuencia, Magallanes volvía a brindarle alegrías a su inmensa fanaticada, siendo campeón después de casi quince años.

Ahora bien, en el año 1997 los eternos rivales del béisbol venezolano se volverían a enfrentar en una final, Caracas buscaba revancha, y eso aumentaba el interés de los medios de comunicación en transmitir las incidencias de cada partido, a su vez, era mayor el número de público, incluso por encima de la capacidad de los estadios, los equipos batieron records de venta de entradas en esa final.

La serie prometería festivales de batazos, no obstante, había buena rotación de lanzadores por los dos bandos, encabezados por Omar Daal (Caracas); Ramón García (Magallanes), la serie final no fue tan reñida como la de 1994, pues la nave turca obtenía el cetro de campeón derrotando a los melenudos en cinco juegos.

En el año 2000, Francisco Chirivella, Andrés Chirivella y Ángel Chirivella (hermano mayor de Andrés) en pleno estadio vieron como Magallanes perdió una final ante las Águilas del Zulia, fue un total desaliento para la afición.

Pero el Magallanes dos años más tarde con luminarias con etiqueta Grandes Ligas como el jugador de cuadro Carlos Guillén, el lanzador estrella Johan Santana y un refuerzo de lujo, como Robert Pérez tomado de los Cardenales de Lara, y dirigidos por el experimentado manager estadounidense Phill Reagan, no le dieron respiro a unos Tigres de Aragua, que también sucumbieron ante la nave en cinco juegos.

A partir de esa final, el aficionado comenzó a ir al estadio con indumentaria alusiva al equipo de su preferencia, en el caso del fanático magallanero, ya no solo ondeaba banderas con el logo de su equipo, sino que llevaba un barco con una sirena, la cual sonaba al estilo de un velero, adicionalmente el fanático lucía gorras, camisetas, pulseras de su equipo, portaba vasos térmicos (coolers) con la insignia del equipo naviero.

En el año 2010, los eternos rivales disputaron su tercera final, otra vez había llenos espectaculares en cada estadio, luego de dos victorias consecutivas de la nave turca, los Leones del Caracas se recuperaron sorprendentemente, allí los bates capitalinos encabezados por Gregor Blanco y el estadounidense Josh Kroeger dieron conexiones importantes en beneficio de su equipo, sin dar oportunidad a los lanzadores de la nave, y por fin le ganaban una final al Magallanes. No obstante, dos años más tarde, Magallanes sería implacable, al conseguir la hazaña del bicampeonato durante las temporadas 2012-2013 y 2013-2014 a expensas de Cardenales de Lara (2013) y Caribes de Anzoátegui (2014).

7. Empresas de prestigio y su relación con el desarrollo organizacional del Magallanes

Toda organización busca alianzas estratégicas con otras empresas, con mayor razón un club de béisbol, pues

cada temporada amerita de patrocinantes, a objeto de maximizar las ganancias, costear los gastos de mantenimiento de las instalaciones del estadio, cubrir viáticos, así como la estadía de sus jugadores y técnicos en la red hotelera, hacer aportes económicos a instituciones benéficas, realizar el pago de nomina de jugadores y personal administrativo: Allí, se da lugar a las asociaciones comerciales, con corporaciones privadas o entes gubernamentales, a fin de ofrecer un espectáculo bien atractivo e interesante a la fanaticada.

Magallanes es una fundación, al llegar a Valencia en 1969, fue registrado legalmente con el nombre: Fundación Magallanes de Carabobo, pero a los efectos de escenificar el campeonato profesional lleva el glorioso nombre: Navegantes del Magallanes, en consecuencia, dicha organización no tiene dueño, ya que se encuentra manejada por una Junta Administradora, en la cual la Gobernación de Carabobo, tiene acciones y poder de decisión sobre el equipo, inclusive es la Gobernación, quien administra el estadio José Bernardo Pérez de Valencia, entre tanto, la Gobernación puede sugerir los patrocinantes, con los que se asociará el equipo, sin embargo, el patrocinio más evidente de la nave turca ha sido Maltín Polar por más de 30 años, quien ostenta publicidad en el uniforme del equipo, específicamente en la manga de la camiseta de sus jugadores.

Otra empresa, filial de Maltín Polar es Pepsi Cola, ésta también es patrocinante oficial de Magallanes, dicho sea de paso, la malta, la cerveza y la Pepsi son bienes de consumo, con gran poder de ventas en el estadio de Valencia.

Asimismo, el festival del jonrón, que se escenifica a principios de diciembre, y reúne a los mejores jugadores de la liga profesional, así como las figuras criollas más destacadas del béisbol de las Grandes Ligas, es organizado por Maltín Polar y Pepsi.

De hecho, ésta última empresa entre los años 2004 y 2015 en los entretelones de cada partido del Magallanes, colocaba en las gradas del jardín derecho del

Estadio José Bernardo Pérez lo que se denominó la Barra Pepsi, donde hacían su aparición, unas chicas hermosas bailando sensualmente la música más sonada en las radios venezolanas, sobre todo el reggaetón, con esa danza las chicas Pepsi se llevaban muchos halagos, aplausos y grandes admiradores también.

No solo esas empresas trabajan a nivel publicitario con Magallanes, también se asocian empresas de telefonía celular como Movilnet, compañías de lubricantes como VENOCO, y en los últimos cinco años se ha visto en la palestra de la organización, los anuncios publicitarios de una compañía de electrodomésticos como, Tiendas Daka.

Son muchas las empresas relacionadas comercialmente al Magallanes, y cada año se retiran algunos consorcios, pero otras empresas vienen y se asocian, todo depende de las circunstancias económicas y el interés de las partes involucradas en beneficiarse mutuamente, para establecer lazos a mediano o largo plazo.

8. Relaciones de poder, dentro del terreno de juego y en las oficinas del equipo Magallanes

En las organizaciones deportivas, desde la gerencia hasta los peloteros impera el espíritu de competitividad, para alcanzar hazañas y superar al resto de organizaciones rivales, que tienen un objetivo en común, valga decir; lograr cada año un título para satisfacción de su fanaticada. A lo interno los jugadores del Magallanes ejercen relaciones de poder, las cuales se reflejan en su desempeño individual en cada partido escenificado. Por ejemplo, un bateador ejerce relaciones de poder cuando conecta jonrones o lidera en determinado momento la tabla de carreras anotadas e impulsadas de la Liga Profesional de Béisbol.

En el caso de los lanzadores, las relaciones de poder se reflejan principalmente en el liderato de ponches propinados a los bateadores del equipo contrario. Liderar las estadísticas de bateo, pitcheo y fildeo, garantiza a los peloteros jugar todos los días, aparte les brinda la oportunidad de ser vistos

por scouts internacionales, lo cual facilita firmar contratos en el extranjero, como en el béisbol del mundo; el de las Grandes Ligas.

Aunado a esto, la gerencia de una organización puede generar estrategias de mercadeo, ejercer control, implementar ajustes o efectuar cambios, en función de los resultados y objetivos trazados en una temporada. Sobre este tema, existe una apreciación interesante en el libro: *El control externo de las organizaciones: Una perspectiva de la dependencia de recursos*.

“Las organizaciones deben participar en intercambios, transacciones y procesos de interdependencia con otras organizaciones. La interdependencia existe siempre que un actor no controla por completo todas las acciones necesarias para lograr una acción o para obtener el resultado deseado de la acción” (Pfeffer y Salancik, 1978, p. 40).

En el caso de la junta directiva de Magallanes, también se impone un poder de decisión, sobre el equipo, en aras de mejorarlo o reestructurarlo, por ello, si un jugador no rinde lo esperado en el terreno de juego o no tiene continuidad en el esquema estratégico del manager, se puede entonces, sustituir a ese jugador o simplemente cambiarlo a otra organización, que amerite de sus servicios. Esta situación sucede mucho con los jugadores importados, que no se adaptan muy bien al país o no se sienten conformes, con el sistema de dirección del equipo planteado por el Manager.

Por lo general, las decisiones estratégicas tomadas por la junta directiva de Magallanes, son consultadas y acordadas previamente con el manager, pues éste tiene el juicio necesario y la capacidad de analizar los problemas y limitaciones del equipo, más aún, cuando se producen seguidillas de derrotas.

9. Restricciones a Magallanes que impiden su desarrollo organizacional

Lamentablemente, las asimetrías políticas de unos gobiernos, respecto a otros, de algún modo pueden afectar el normal desenvolvimiento de una organización

deportiva, pues debido a las discrepancias en la visión de país entre los gobiernos de Estados Unidos y Venezuela, surgen diferencias irreconciliables en los sistemas económicos, que con el diálogo no parece posible superar hasta el día de hoy.

Esa confrontación si se quiere de carácter ideológico también, perjudica el desarrollo organizacional del equipo Magallanes, producto de las sanciones impuestas al Estado Venezolano desde Washington. En 2018, la Oficina de Control de Bienes Extranjeros de Estados Unidos (OFAC), prohibió a los ocho equipos de la Liga Venezolana Béisbol Profesional (LVBP), contar con los servicios de los jugadores, instructores, ejecutivos y árbitros que pertenezcan al sistema de las Grandes Ligas y sus respectivas sucursales, ya que los equipos de la LVBP, mantenían contratos comerciales con entidades bancarias, empresas estatales vinculadas al Gobierno del Presidente Nicolás Maduro Moros. Al respecto, el portal de noticias digital *pagapago news* citó el comunicado emitido por los ocho equipos de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional (LVBP):

“(…) la reciente notificación de MLB sobre la desafiliación de la LVBP del WLA (Acuerdo invernal) hasta tanto decida la Oficina de Control de Bienes Extranjeros de Estados Unidos (OFAC) sobre el tema, no sólo se ha hecho a pesar de nosotros, sino en contra los intereses de los equipos” (Pagapago news, Documento en línea). 00

El problema radicaba fundamentalmente en que Petróleos de Venezuela (PDVSA) (empresa sancionada por EE. UU) era el patrocinante oficial que financiaba y auspiciaba el campeonato de la LVBP.

Ante tal circunstancia, por unanimidad de los ocho equipos de la LVBP se renunció a cualquier patrocinio derivado de entidades oficialistas, entonces en diciembre de 2019, la OFAC emitió un comunicado en el cual le quitaba el veto a seis de los ocho equipos de la LBVP, al ser instituciones privadas; dígase, Leones del Caracas, Caribes de Anzoátegui, Águilas del Zulia, Bravos de Margarita,

Tiburones de la Guaira y Cardenales de Lara, excepto Navegantes del Magallanes y Tigres de Aragua, según la OFAC, porque –a su juicio- estas dos últimas organizaciones son fundaciones con presencia en su administración de gobiernos estatales asociados a la Presidencia de Nicolás Maduro Moros. En licencia emitida, por la OFAC, bajo orden ejecutiva N° 13884 del 2 de agosto de 2019 se manifiesta: “*Blocking Property of the Government of Venezuela, are hereby authorized, provided that such activities do not involve participation in the following teams: Tigres de Aragua and Navegantes del Magallanes*”. (DEPARTAMENT OF THE TREASURY: 2019, Page: 2 of 2).

Eso significa, que Aragua y Magallanes al tener como accionistas a miembros de la Gobernación de Aragua y de la Gobernación de Carabobo, que simpatizan con el Gobierno de Venezuela, entonces se les prohíben tener acuerdos y lazos contractuales con organizaciones de Grandes Ligas. Aunado a esto, la orden ejecutiva tiene vigencia hasta el 21 de noviembre de 2021, dicho veto puede ser prorrogable o reconsiderado, de acuerdo a las circunstancias políticas, que se puedan presentar a futuro.

Tigres de Aragua, trató de colocar en venta el equipo, pero las circunstancias económicas del país le jugaron en contra. En el caso de Magallanes, el contexto es mucho más complejo, en vista que no sólo la Gobernación de Carabobo es accionista y con poder de decisión en la Junta Administradora, sino también hay una acción minoritaria de la Alcaldía de Valencia, dicho sea de paso, la propietaria del estadio José Bernardo Pérez, donde juega Navegantes del Magallanes es la Fundación Carabobeña para el Desarrollo del Deporte (FUNDADEPORTE), una institución adscrita a la Gobernación de Carabobo, por tales razones, es muy difícil que al conjunto magallanero le quiten el veto en el corto plazo.

Ante tal calamidad, la licencia emitida por la OFAC, impide el desarrollo organizacional del Magallanes, a su vez afecta el avance del béisbol menor en las academias de todo el Estado Carabobo, pues las

fuentes de financiamientos se reducen considerablemente.

Esa prohibición va en detrimento del espectáculo, pues, Magallanes no puede contar con sus máximas figuras, que hacen vida en las Grandes Ligas, incluso la OFAC con su licencia, por un lado, le quita la posibilidad a jóvenes venezolanos de llegar a las Grandes Ligas, por el otro; le quita la oportunidad a jugadores estadounidenses de venir a Venezuela, en función de aprender o fortalecer sus habilidades defensivas u ofensivas en el terreno de juego.

De hecho, sin importados estadounidenses, la calidad en cada partido decae drásticamente, porque no hay jugadores con tanta experiencia ni la capacidad de jugar bajo presión en una liga como la venezolana.

Todo lo expuesto, trae como consecuencias inescrutables, la disminución de la asistencia del público, pues nadie quiere ver a su equipo perder, paralelamente se reducen los ingresos de la Junta Administradora del Magallanes, teniendo que contratar jugadores de menor renombre en países del Caribe, como: Puerto Rico, Cuba, Nicaragua, Colombia, Panamá, Curazao, México o República Dominicana.

10. Limitaciones e implicaciones del caso

Las investigaciones sobre Navegantes

11. REFLEXIONES FINALES

Mucho se ha escuchado en los medios de comunicación social la siguiente frase: El deporte no puede mezclarse con la política, pero en este artículo se evidenció, que el desarrollo organizacional de un equipo como Navegantes del Magallanes, no solo depende de la gestión eficiente de su junta directiva y de la pasión del fanático en su visita al estadio, pues es necesario considerar la situación país, y los escenarios políticos, económicos, sociales adversos.

Un ejemplo de ello, se mencionó con las sanciones emanadas desde la Oficina de Control de Bienes Extranjeros de Estados Unidos (OFAC), o lo sucedido en el año 2002 cuando el entonces presidente de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional (LVBP) Ramón Guillermo Avelado suspendió la temporada por razones políticas. En aquella oportunidad, los detractores del gobierno presidido por Hugo Chávez apoyaban la medida, por motivo de seguridad a los fanáticos, ante las protestas en las calles; en contraposición, los simpatizantes de dicho gobierno, esgrimían, que la verdadera causa de la suspensión de la temporada, se derivaba por el apoyo de Ramón Guillermo Avelado a concretar un golpe de Estado.

del Magallanes, se remiten en su mayoría a estudios históricos de carácter meramente descriptivo, sin relación aparente, respecto a los estudios organizacionales, lo cual constituye a todas luces carencias ontoepistémicas importantes a nivel del estado del arte en el objeto de estudio, pues la bibliografía existente de Magallanes, se basa fundamentalmente en la crónica deportiva, el análisis periodístico acerca del rendimiento de dicho equipo en cada temporada, todo eso, asociado al marketing generado por Magallanes, para cautivar, impresionar y captar nuevos aficionados y patrocinadores, por lo tanto, el presente artículo, puede servir de guía, para la realización de futuras investigaciones, no sólo relacionadas a las organizaciones del béisbol, sino también de otras organizaciones ligadas, principalmente al fútbol y al baloncesto en Venezuela.

En síntesis, el presente caso de estudio representa un aporte explicativo, retrospectivo e interpretativo, en cuanto a las relaciones de poder, que subyacen en el equipo Magallanes, desde lo interno y externo de la organización. Las relaciones de poder dentro y fuera del terreno de juego, son imprescindibles abordarlas a profundidad, para avanzar en la construcción de nuevas posturas teóricas en el marco de los estudios organizacionales, desde la perspectiva de las disciplinas deportivas.

La idea no es polemizar sobre los sucesos ocurridos en Venezuela en el año 2002 o el caso particular de la OFAC ante Magallanes, sino entre otras cosas, dejar constancia cuanto podría influir la política, como factor de poder de los gobiernos, en el desarrollo organizacional de Navegantes del Magallanes.

Las relaciones de poder en Venezuela llevan implícitas conflictos de intereses en lo económico, principalmente en instituciones políticas y deportivas, ya que están constituidas con normativas, que responden a inversiones empresariales o a políticas de Estado, por tal motivo, el poder hace que la directiva de una organización asuma posiciones complejas y difíciles de comprender, de acuerdo a circunstancias apremiantes, como por ejemplo, el acontecimiento, conocido por todos, dicho evento no es más que el COVID-19, enmarcado por la pandemia generalizada en todo el mundo.

El contexto de salubridad actual, requiere de medidas de bioseguridad, y el béisbol no escapó de esta realidad. La temporada 2020-2021 de béisbol comenzó el 27 de noviembre del 2020, ciertamente, más tarde de lo acostumbrado, en donde, la LVBP acordó jugar sin la presencia de público, pero en vista de las medidas de flexibilización, en las semifinales se permitió la presencia de cierta cantidad de aficionados, que fuese menos del treinta por ciento (30%) de la capacidad del Estadio. Magallanes fue uno de los pocos equipos, que en su momento prefirió jugar sin público en Valencia, por seguridad de sus jugadores y personal técnico, únicamente abrió las puertas de su estadio, para los últimos cinco juegos, que disputó en esa temporada y la presencia de público no excedió del 15% de la capacidad del parque. La temporada 2021-2022, se jugó con un aforo no mayor al 40% de la capacidad de los estadios.

Magallanes continuará escribiendo su historia, cautivando a muchos más fanáticos, dentro y fuera del país, siendo el equipo más popular en la historia del Béisbol Nacional, por si fuese poco, es el segundo equipo más ganador en Venezuela, ostentando doce títulos de liga, solo superado por Leones del Caracas, quienes cuentan con veinte títulos de liga, incluidos los títulos obtenidos, cuando antes de llamarse Leones llevaba el nombre de Cervecería.

12. REFERENCIAS

- CONSALVI, S (2002). *Venezuela y Estados Unidos a través de 2 siglos*. Venamcham. Caracas.
- BRACHO, E y GARCÍA, G. (2017). *Navegantes del Magallanes*. (La Travesía). 3era. Edición. 100 aniversarios. Todo Indigo impresores. Valencia, Venezuela.
- DELGADO, A. (2017). *Cronología De Una Pasión*. (Caracas – Magallanes). Centro Nacional de Estudios Históricos. Caracas.
- OFFICE OF FOREIGN ASSETS CONTROL. *VENEZUELA SANCTIONS REGULATIONS. LICENSE No. VENEZUELA – EO138824-2019-363218-1. WASHINGTON, D.C. DECEMBER, 2, 2019. Page 2 of 2.*
- PAPAGAYO News (2019). *LVBP: Queremos que haya béisbol en Venezuela*. [Documento en línea]. Disponible en: <https://papagayonews.com/lvbpqueremos-que-haya-beisbol-en-venezuela/>
- PFEFFER, J. Y SALANCIK, G. (1978). *El control externo de las organizaciones: Una perspectiva de la dependencia de recursos*. Harper & Row, Publishers. Estados Unidos.
- YIN, R (1994). *Investigación sobre estudio de casos. Diseño y Métodos*. 2da edición. Sage Publicaciones. Londres.